

moriscos de Alcaraz estuvo a caballo entre la práctica piadosa de algunos de sus componentes y el arraigado sentimiento de pertenencia al Islam de otros. El delicado equilibrio sostenido entre estas dos situaciones nos lleva a ver en dicha comunidad un ejemplo de lo complicado que debió ser el proceso de aculturación y de conversión sincera de los granadinos y del ingente esfuerzo llevado a cabo por las autoridades para propiciarlo.

Los estudios llevados a cabo desde la misma perspectiva por otros autores y para otras zonas geográficas⁷¹ coinciden en señalar que el seguimiento de las prácticas religiosas cristianas por parte de los moriscos granadinos estuvo lejos de ser general lo cual no supuso, tampoco, impedimento alguno para que, avanzando en el tiempo, asistiéramos a la paulatina integración de los moriscos en la vida social e incluso religiosa de las comunidades de las que, poco después, serían expulsados. Aun así, no fueron extraños los casos en los que, sobre todo mediante la actuación inquisitorial, se hubo de recurrir al castigo y persecución de todos aquellos cuya conducta resultó impropia a tenor de lo legislado y peligrosa en función de la actuación que de ella se derivaba, lo que decidió, dadas las reiteraciones en las faltas, a la Inquisición a actuar, pero tampoco resultan impropios de este momento los casos en los que las conversiones sinceras se dieron. Ejemplos de ello hemos podido constatar que existieron en Alcaraz y ahora, sólo queda ampliar nuestro conocimiento en otras zonas para comprobar en qué medida dicho fenómeno fue general o sólo privativo de ciertas comunidades.

Granada, agosto 2004

⁷¹ Vease por ejemplo SÁNCHEZ GONZÁLEZ, R. y MAGÁN GARCÍA, J. M. (1993), *Moriscos granadinos en La Sagra de Toledo (1570-1610)*, Toledo: Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha y MORENO DÍAZ DEL CAMPO, F. J., (2003), *op. cit.*